



## En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la  
Respetable :: Logia :: Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel  
[WWW.CADENAFRATERNAL.COM](http://WWW.CADENAFRATERNAL.COM)

Plancha 1175

Jueves 19 de Mayo, 2022

### La Alquimia y su influencia sobre la Masonería.

A::L::G::A::D::U::

S::F::U::

V::M:: QQ::HH::

Tanto la Alquimia como la Masonería tienen como objetivo un cambio radical en la materia prima que se utiliza en el proceso. La intención de esta plancha es evidenciar los paralelismos que podemos encontrar entre la alquimia y la Obra Masónica. Ante todo un pequeño contexto histórico de la alquimia.

Pueden distinguirse al menos dos tendencias principales, que parecen ser ampliamente independientes, al menos en sus primeras etapas: la alquimia China en torno al siglo III antes de la era común, centrada en China y su zona de influencia cultural y la alquimia occidental en torno al siglo I y II de la era común, cuyo centro se desplazó a lo largo del tiempo entre Egipto, Grecia y Roma, el mundo islámico, y finalmente de nuevo en Europa. La alquimia China estaba íntimamente relacionada con el taoísmo, mientras que la alquimia occidental desarrolló su propio sistema filosófico, en un período fuertemente helenizado aunque desde el punto de vista militar romano, culturalmente era helénico con relaciones sólo superficiales con las principales religiones occidentales.

La alquimia occidental ha estado siempre estrechamente relacionada con el hermetismo, un sistema filosófico y espiritual que tiene sus raíces en Hermes Trismegisto, una deidad sincrética grecoegipcia y legendario alquimista. Estas dos disciplinas se cree que influyeron en el nacimiento del rosacrucismo, un importante movimiento esotérico del siglo XVII.

En el transcurso de los comienzos de la época moderna, la alquimia dominante evolucionó en la actual química. Debido a que la Alquimia nunca se limitó a la práctica que consiste en transmutar los metales groseros en oro; para los místicos, siempre fue el apoyo de una alquimia trascendental; conocido con el nombre de “Alquimia Espiritual”; Sus propósitos concuerdan mucho con la masonería y por medio del presente trz.: explicare su relación ya que toda vez que aplicamos símbolos y alegorías en nuestros trz.: en Log:. y en el mundo profano sobre nuestra materia, en la alquimia el procedimiento es muy similar incluso con procesos de iniciación para adentrarse en los secretos de la búsqueda de la piedra filosofal. El hombre en ese entonces debía esconder sus viejos valores y principios, los mismos que tuvo que hacer de ellos algo escondido y clandestino, para que el hombre común tenga acceso a lo inmanente, al conocimiento de su esencia, tenía que matar al ser antiguo y ser probada su entereza para poder ser iniciado en los “antiguos misterios” en aquellos misterios que solo unos cuantos tenían el derecho de tal alto privilegio de tal conocimiento, los mismos que no constituyen sino el reencuentro de la esencia perdida a través de la ignorancia, la intolerancia, la ambición, la pasión esclavizadora, el apego a lo material e intrascendente.

Tales aprobaciones si lo comparamos en nuestro tiempo es el mismo proceso que se tiene cuando un Prof:. es iniciado en nuestra Resp:. Log:. Los ritos de iniciación pueden tener muchas variaciones en la forma pero el fondo es el mismo, ya que lo que pretenden es introducir al candidato en una sociedad determinada y en un mundo de valores espirituales y culturales.

A través de ellos accederán a una serie de símbolos, mitos y tradiciones que le acercarán a la concepción del mundo que tienen los ya iniciados. “A ese conocimiento tradicional es al que tienen acceso los novicios. Reciben instrucción prolongada de sus maestros, presencian ceremonias secretas, pasan por una serie de terribles pruebas y ordalías. Y son precisamente esas ordalías las que constituyen la experiencia esotérica de la iniciación, el encuentro con lo sagrado.

La mayoría de los calvarios iniciáticos implican, de forma más o menos clara, una muerte ritual seguida de la resurrección de un renacimiento. El momento central de toda iniciación está representado en la ceremonia que simboliza la muerte del novicio y su retorno a la compañía de los vivos pero regresa a la vida como un hombre nuevo, asumiendo otro modo de ser.

La muerte iniciática significa el fin inmediato de la infancia, de la ignorancia y de la condición profana.” Para los alquimistas toda sustancia se componía de tres partes: mercurio, azufre y sal, siendo estos los nombres vulgares que comúnmente se usaban para designar al espíritu, alma y cuerpo, estas tres partes eran llamadas principios.

Por manipulación de las sustancias y a través de diferentes operaciones, separaban cada una de las tres partes que luego debían ser purificadas individualmente, cada una de acuerdo al régimen de fuego que le es propicia, la sal con fuego de fusión y el mercurio y el azufre con destilaciones recurrentes y suaves. Tras ser purificadas las tres partes en una labor que solía conllevar mucho tiempo, y durante el cual debían vigilarse los aspectos planetarios, las tres partes debían unirse para formar otra vez la sustancia inicial. Una vez hecho todo esto la sustancia adquiría ciertos poderes.

Para diferenciar las sustancias vulgares de aquellas fabricadas por su arte, los alquimistas, las designaban por el mismo nombre de acuerdo a alguna de sus propiedades, si bien procedían a añadirle el apelativo de “filosófico” o “nuestro”. Así, se hablaba de “nuestra agua” para diferenciarla del agua corriente. No obstante, a lo largo de los textos alquímicos se asume que el aprendiz ya sabe diferenciar una de otra y, en ocasiones, explícitamente no se usa, ya que de acuerdo al arte hermético “no se debe dar perlas a los cerdos”, razón por la que muchos fracasaban al seguir al pie de la letra las diferentes recetas. La “iluminación” solo se alcanzaba tras arduos años de riguroso estudio y experimentación.

Una vez que el aprendiz lograba controlar el fuego, el tiempo de los procesos y los procesos mismos en el reino vegetal, estaba listo para acceder a los arcanos mayores, esto es, los mismos trabajos en el reino animal y mineral. Sostenían que la potencia de los remedios era proporcional a cada naturaleza. En definitiva, todas las sustancias y los seres son susceptibles de tornarse más dinámicos y energéticos gracias a una transmutación alquímica, que busca, como dice el filósofo rumano, Mircea Eliade, “el perfeccionamiento de la materia y de la vida humana”

gracias a que muere en su estructura original para resurgir vivificada y dinámica con el fin de completar el principal objetivo de procurar la perfección posible del hombre y según le dicte su libre albedrío, su trascendencia.

Analizando en detalle el proceso alquímico es el mismo de nuestra Resp.: Ord.: En la Alquimia se parte de la fase inicial en donde la masa confusa gracias a la división inicial de la materia (solutio, separatio, divisio, putrefactio) en la cual muere la unión de los elementos iniciales, se descompone (mortificatio, putrefactio) para dar origen a un nuevo elemento de características y propiedades diferentes. Mientras que en nuestra iniciación, los neófitos son separados de todo lo material, familiar y mundano dando inicio a sus pensamientos en la cámara de reflexión y empezando esa separación por medio de sus viajes simbólicos, los mismos que le permiten descomponer al viejo “yo”. De esta manera, la masonería al igual que la alquimia, descompone por medio de los viajes simbólicos y la cámara de reflexión cumple con el neófito el propósito de catalizar las impuresas a lo sagrado, incluso entre los primeros símbolos que en la cámara de reflexión el neófito encuentra serán las palabras del VITRIOL (Visita Interiorum Terrarum Rectificando Invenies Occultum Lapidem); Visita el interior de la Tierra y con la purificación encontrarás la piedra oculta. El neófito cuando está en la cámara de reflexión, encontrará sobre la mesa azufre, este componente sintetiza el objetivo de la iniciación, mientras que para la alquimia, es el componente que fecunda o mata.

El azufre, al actuar sobre el mercurio lo transmuta y convierte en Cinabrio, la droga de la eternidad. Cada viaje que realiza en la iniciación de Aire, Agua y Fuego refleja la purificación de las diferentes áreas que como iniciado debe tener para romper los vicios que contiene.

Así mismo, en la alquimia, esto es traducido en la perfección de los conocimientos, los errores y las variaciones que cada alquimista tenía que vivir para completar sus estudios, experiencias y alcanzar el máximo objetivo de conmutar la alquimia a su máximo esplendor. Personalmente, el fuego es el valor agregado más importante de todos los viajes, ya que es energía esencial que genera Verdad a través de la Luz, Poder a través del calor y Virtud al consumir las pasiones; lo que permite una limpieza absoluta del ser y da como resultado una absoluta libertad, igualdad y la total fraternidad, lo que permitirá luchar sin temores por la tolerancia, la equidad y la armonía. En conclusión, la Alquimia y la masonería cumplen

con una misma meta, la búsqueda continua de la perfección y el conocimiento para la excelencia máxima que refleje y poder que ambas buscan.

Marco Acosta Villa